

Globo celeste

Proyección externa
S. XVIII
Globo: madera, estuco y metal; 75 cm
de diám., alt. 150 cm

Globo celeste, dibujado sobre la esfera, con un fondo azul oscuro imitando el firmamento en la noche, con las constelaciones y estrellas trazadas en color dorado. La representación de las constelaciones está simbolizada mediante imágenes alegóricas y mitológicas, que le proporcionan un valor artístico y una belleza indudable. Carece de firma, de fecha de realización y de cualquier indicación científica. El círculo del horizonte, grabado sobre una franja de papel de 10 cm de ancho, contiene información relativa a las constelaciones del zodiaco, los meses del año y el santoral cristiano. El círculo del meridiano es de metal y está graduado con divisiones de 10 grados. La peana que sustenta el globo es de madera, con tres patas de metal que descansan sobre tres patas de madera provistas de ruedas.

Los globos son modelos reducidos de cuerpos celestes. Tienen un reconocido valor pedagógico y se utilizaron como elemento educativo desde el siglo XVI al XIX, aunque también han sido considerados a lo largo de la historia como símbolo del poder político o como elementos decorativos destinados a personas relevantes o con alto poder adquisitivo.

El globo celeste es una esfera en cuya superficie están representadas las constelaciones con su situación relativa; es una esfera ideal, concéntrica con el globo terrestre, en la cual aparentemente se mueven los astros. En los globos construidos según el sistema de Copérnico, la representación del firmamento está vista desde fuera, lo que se llama proyección externa o convexa, como es el caso de este globo. En contraposición existe la representación cóncava en la que el firmamento se representa como si se viera desde la Tierra.



Globo celeste, detalle

La historia de los globos celestes está unida a la de la astronomía. En la Antigüedad su uso estaba más extendido que el terrestre ya que los movimientos de las estrellas eran más fáciles de explicar con esferas móviles. Se conoce la existencia de esferas celestes desde el siglo III a.C., aunque no ha pervivido ninguna. Ptolomeo sintetizó el saber astronómico y geográfico de su época y marcó las directrices para la construcción de globos celestes y terrestres, práctica que continuó durante el Imperio romano. La tradición griega fue continuada también por los astrónomos

musulmanes, aunque la mayor transformación de los globos tuvo lugar con la llegada del Renacimiento y la ampliación de los horizontes geográficos, lo que motivó la realización de nuevos globos con información más actualizada.

Este magnífico globo celeste procede de la biblioteca del primer ministro Manuel Godoy. La peana que lo sustenta tiene el mismo estilo que la librería que formaba parte de su despacho y que también se conserva en la Biblioteca Nacional. Se desconoce su origen, pero debido a la influencia francesa en todo el mundo intelectual durante el siglo XVIII, probablemente fuera adquirido en Francia.

Carmen Litér Mayayo y
Francisca Sanchis Ballester



Globo celeste

BIBLIOGRAFÍA

Martín Merás, Luisa. En: *Tesoros de la cartografía española*. Madrid: Biblioteca Nacional, 2001, pp. 263-264.